

Literatura del conflicto armado

Escritores buscan visualizar la secuela de la guerra interna que se libró durante 36 años.

ISABEL DÍAZ SABÁN

16 de febrero de 2014 a las 00:00h

Han transcurrido 17 años desde la firma de los acuerdos de paz, y en todos los ámbitos se hacen esfuerzos para perfilar una nación nueva y democrática, lo que no ha sido tan sencillo como olvidar el pasado y seguir adelante, **porque detrás quedan 36 años de dolor, miles de muertos, juicios y resarcimientos que no han encontrado consenso.**



Algunas portadas de libros que versan sobre el conflicto armado interno. (Foto Prensa Libre: Archivo)

En cuanto a la literatura, es **1976 la fecha señalada como el amanecer de la nueva novela** por Seymour Menton en la Historia crítica de la novela guatemalteca, luego de la publicación de Los compañeros, de Marco Antonio Flores.

No fue sino hasta el 2006 cuando se le reconoció con el Premio Nacional de Literatura, al igual que a otros escritores como Mario Roberto Morales (2007) y Arturo Arias (2008), quienes explotaron el conflicto como tema literario.

“En términos nacionales, se trata de una reconciliación tardía, pero necesaria, de un reconocimiento del aporte literario de los sobrevivientes de la guerra”, señala Ronald Flores en su ciberbitácora.

“Queda cierta sensación de que se ha cerrado un ciclo en la literatura guatemalteca”, concluye Flores. Así, para la nueva generación de **escritores, denominada X, la temática estaba agotada**. Tal como sucedió en otros países como España, en donde luego del derrocamiento de Franco, los artistas se volcaron hacia tendencias estéticas que poco tenían que ver con aquel tópico.

Terry Eagleton, teórico de la literatura, dice: “Todas las esferas del pensar y actuar humanos, incluyendo la literatura, están determinadas por la forma en que organizamos nuestra vida social en común y por las relaciones de poder que ello presupone”. Por lo tanto, antes o después, debía retomarse el asunto.

Lo anterior es fácil de comprobar, pues el espacio no ha quedado totalmente vacío. Títulos como *Sopa de caracol*, de Arturo Arias (2002); *El último silencio*, de Ronald Flores (2001); y *Jinetes en el cielo* (2013), de Mario Roberto Morales, tratan desde distintos puntos de vista hechos relacionados con el conflicto.

“Pero la gran novela de la guerra aún no se ha escrito en Guatemala”, refiere Armando Rivera, gerente de la editorial Letra Negra, pues este también es un evento que puede ser el motivo de una obra monumental, tal como sucedió con *Diez días que estremecieron al mundo*, de John Reed, que relata la naturaleza de la Revolución de Octubre en Rusia.

Nadie duda de que el tema siga vigente, pero no son los escritores consagrados quienes lo tratan, sino autores con distintas ideologías y posturas que se ocupan del asunto desde varias perspectivas: testimonial, ensayística y de recuperación de la memoria histórica.

“La guerra es un fenómeno social; es la incapacidad de negociar nuestras diferencias. Darle un rostro humano es también darle vida a este proceso, y contar lo que sucedió es legitimizar los hechos a través de la verdad”, expone el coronel Jorge Ortega

Gaytán, quien ha publicado seis libros y es autor de Los kaibiles (2003), texto que ha vendido más de 10 mil copias.

Ese cúmulo de textos, con un buen manejo del lenguaje literario algunos, y otros no tanto, tienen como autores a integrantes del aparato militar, excombatientes de la guerrilla y terceros que se vieron involucrados por una u otra circunstancia. Algunos se auxilian de investigación documental, bibliográfica, hemerográfica, y testimonios de otros. **Los hechos son conocidos, pero el enfoque personal y el contexto humano enriquecen la historia.**

Entre las publicaciones más recientes es posible identificar formatos de novela corta, novela, historia, ensayo y testimonio. Lo indispensable es diferenciar entre lo que busca ser ficción y lo que no.

“Son muchos los aspectos que no aparecen tan claros. Entre ellos se ha debatido el carácter literario o documental de esos textos, la necesidad o no de la absoluta veracidad de los hechos relatados, la función principal de este tipo de discurso, las características del testimonial o las cualidades del referente histórico. Se observa que son diferentes los aspectos en que unos y otros han puesto el énfasis”, indica Miguel Barnet en su ensayo Postboom y el género testimonio.

“Toda la literatura contiene elementos que contribuyen a recuperar la memoria histórica. La gente está tratando de contar sus historias en un itinerario que busca salud”, asegura Rivera.

Tanto revolucionarios como ciudadanos ya habían escrito al respecto, pero “el gran vacío éramos nosotros”, expone Ortega Gaytán. “Es necesario dar a conocer que el soldado tiene una función natural y primordial dentro de la estructura social y del Estado; sus vivencias de guerra, sentimientos, valores, desamores y traiciones. Todo le puede interesar al lector”.

Por supuesto que aún falta mucho por decir sobre este tema. Al respecto, Rivera afirma: “No pasar por un tamiz editorial es un buen ejercicio de la libertad, pero no literario”.

La Patria del Criollo

Escrito por Severo Martínez Peláez y publicado en 1970, es un relato e interpretación social de Guatemala desde la época colonial hasta la modernidad. En este documento se relata los abusos y origen de las desigualdades.

La Fruta Amarga: la CIA en Guatemala

De los autores Stephen Schlesinger y Stephen Kinzer es un relato con detalles sobre la intervención de los Estados Unidos en el país para el derrocamiento del gobierno de Jacobo Árbenz Guzmán al que acusaban de comunista.

Este se basa en información obtenida de informes desclasificados por el gobierno de los Estados Unidos y revela los intereses económicos detrás de la intervención.

Masacres de la Selva

Otra de las recomendaciones para entender las consecuencias de la intervención norteamericana y los efectos de la contrarrevolución **es Masacres de la Selva de Ricardo Falla.**

Este se basa en los relatos de las poblaciones en resistencia **en Ixcán, Quiché en 1982** durante el periodo más cruento del Conflicto Armado Interno.

¡Ecce Pericles!

Rafael Arévalo Martínez hace un relato del Gobierno y caída del presidente, Manuel Estrada Cabrera, en ¡ECCE PERICLES!, así como de

las dificultades que atravesaron los movimientos que se opusieron a la misma.

Manuel Estrada Cabrera será recordado por ejercer el poder durante varios años, así como el terror y control sobre la población.

Guatemala: Eterna Primavera, eterna tiranía

La estadounidense Jean-Marie Simon, plasmó la historia contemporánea de Guatemala en fotografías, la mayoría reunidas en el libro titulado Guatemala: Eterna Primavera, eterna tiranía, los textos estuvieron a cargo de Francisco Goldman, María Olga Paiz y otros.

Es un retrato de lo sucedido en Guatemala durante el conflicto armado interno y sus consecuencias en los más desprotegidos.

Guatemala, la infinita historia de las resistencias

Su autor, Manolo Vela, lo define así: "El propósito es que muchos conozcan estos grandes momentos en la historia de los sujetos subalternos en la Guatemala de la segunda mitad del siglo veinte. La intención es también dar luz a aquellos momentos en los que las luchas de muchos por cambiar sus condiciones se concretaron en eventos de protesta social que significaron puntos de inflexión en la historia, la constitución de nuevos sujetos y organizaciones sociales."